

Anduvo haciendo el bien

Lectura bíblica: Lucas 2; Mateo 4:12-25

Versículo clave: Hechos 10:38

«Cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo el bien y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.»

Verdad práctica: Jesús es la persona más extraordinaria que ha caminado en sandalias de hombre. Su vida se resume en el título de esta lección: anduvo haciendo el bien.

DESARROLLO

«Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley» (Gá 4:4).

El reloj que indica el tiempo de Dios marca siempre la hora exacta. No se atrasa ni se adelanta. Tampoco Dios se equivoca de hora.

En el momento preciso envió a su Hijo, el cual se vistió con ropa de hombre y caminó con sandalias de judío. Su venida cambió el rumbo de la historia y dividió el tiempo en un antes de Cristo (a.C.) y después de Cristo (d.C.).

1. Su nacimiento sobrenatural

«Por lo tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel» (Is 7:14).

Cuando el ángel visitó a María, dándole las nuevas de que ella acogería bajo sus cuidados al Salvador del mundo, su humilde respuesta fue:

«He aquí la sierva del Señor: hágase conmigo conforme a tu palabra» (Lc 1:38).

Vagamente podía ella imaginar el precio que tendría que pagar por hacer la voluntad de Dios. Ello nunca es fácil, pues cada vez requiere el sacrificio del yo personal.

María, una joven adolescente, estaba comprometida con José, un buen hombre que la Biblia describe como «justo» (Mt 1:19).

¿Cuál no sería la desilusión de él al descubrir que su prometida le había sido infiel? Seguramente la

joven le contó de la visita del ángel y de la misión que se le había encomendado; pero ¿cómo podría un hombre mortal creer semejante historia?

Para confirmar la verdad, Dios envió al ángel Gabriel también a la casa de José, y luego de aquella visita él recibió a María como su esposa.

Juntos se prepararon para recibir al Salvador en su hogar, a la vez que Dios les preparó un viaje a Belén para que se cumplieran las Escrituras en cuanto al lugar de su nacimiento (véanse Lucas 2:1-20; Mateo 1:18-2:12).

Jesús fue concebido por obra del Espíritu Santo, sin intervención de hombre alguno. Su nacimiento en Belén fue uno de los más grandes milagros.

2. Su vida en Nazaret

No sabemos mucho acerca de la vida de Jesús en Nazaret, a no ser por las palabras de Lucas:

«Y descendió con ellos, y volvió a Nazaret, y **estaba sujeto a ellos**» (Lc 2:51).

Jesús escogió, voluntariamente, someterse a las condiciones de vida de un hombre y no eligió como su hogar un palacio, sino una carpintería en Nazaret.

Después de su nacimiento, José y María cumplieron con los ritos religiosos de su tiempo. Presentaron a Jesús en el templo de Jerusalén (Lc 2:21-40).

A la edad de doce años, Jesús hizo una segunda visita al templo (Lc 2:41-50), donde manifestó públicamente que Dios era su Padre (Lc 2:49).

Jesús fue un hijo obediente, que tuvo un desarrollo físico, mental y espiritual.

«Y Jesús crecía en **sabiduría** y en **estatura**, y en **gracia** para con Dios y los hombres» (Lc 2:52).

Podemos deducir que Él llevó una vida tranquila y escondida del mundo, colaborando con los quehaceres en el hogar de Nazaret y preparándose para cumplir su misión salvadora.

3. Su presentación al mundo

Para preparar la presentación de Jesús al mundo, Dios envió a Juan el Bautista. Éste se dedicaba a predicar y a bautizar (Jn 1:19-28; Mr 1:1-8).

Cuando Jesús vino a Juan para ser bautizado (Mt 3:13-17), Dios abrió los cielos y proclamó la verdad de que Jesús era su Hijo amado. Más tarde, Juan el Bautista lo declaró ante los judíos (Jn 1:29-34).

Después de su bautismo Jesús fue llevado por el Espíritu Santo al desierto, donde pasó en ayunas cuarenta días y fue tentado por el diablo (Mt 4:1-11). Comprendemos que ese fue un tiempo de intensa comunión con su Padre.

Con la fortaleza espiritual ganada durante ese tiempo de oración y ayuno Jesús inició su ministerio. Se trasladó de Nazaret a Capernaúm y comenzó a predicar el evangelio, a llamar discípulos, y a sanar enfermos. Véase Mateo 4:12-25.

4. Sus obras de bien

Jesús vino al mundo para hacer feliz a la gente y anduvo entre los hombres como uno de ellos, expresando una característica especial de bondad. Su ministerio estuvo lleno de bendición para sus contemporáneos.

- Sanó a MUCHOS: Marcos 1:34
- Echó fuera MUCHOS demonios: Mateo 8:16
- Enseñó MUCHAS cosas: Marcos 6:34
- Perdonó MUCHOS pecados: Lucas 7:47
- Hizo MUCHAS señales: Juan 11:47; 20:30

Como si esto fuera poco, se puede notar también que todos los que a Él venían aprovechaban de su bondad:

- Sanó TODA enfermedad: Mateo 4:23,24
- Recorrió TODAS las ciudades y aldeas: Mateo 9:35
- Dio autoridad a sus discípulos para sanar TODA enfermedad: Mateo 10:1

TODOS los que tenían enfermos los traían a Jesús y Él los sanaba: Lucas 4:40.

CONCLUSIÓN

La vida milagrosa de Jesús estuvo llena de bondad. Visitó todas las aldeas y ciudades de Judea y Galilea para hacer el bien.

Él no ha cambiado. Hoy en día, sigue obrando para bien, por medio de su Espíritu Santo y a través de sus hijos obedientes.

PARA MÁS ESTUDIO

Los siguientes son lugares de importancia en la vida de Jesús. Escribe algo que sucedió en cada uno de estos lugares.

BELÉN _____

JERUSALÉN _____

NAZARET _____

CAPERNAÚM _____

RÍO JORDÁN _____
